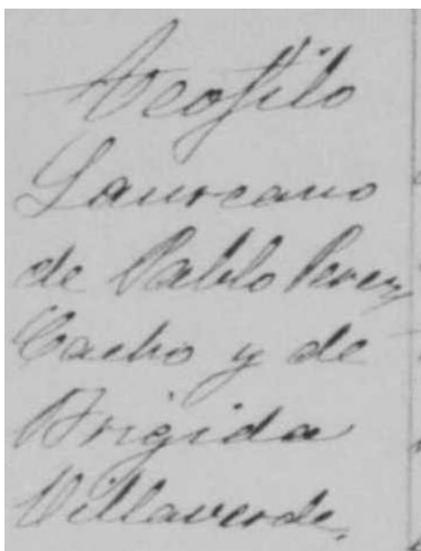


Biografías

TEÓFILO LAUREANO PÉREZ-CACHO VILLAVERDE



Teófilo Pérez-Cacho nació en Villarrubia de los Ojos el 6 de febrero de 1900, hijo de Pablo y de Brígida, familia de labradores. Tras la formación básica inició los estudios de Bachillerato en el Instituto General y Técnico "San Isidro" de Madrid; y a su término se matriculó en la Facultad de Ciencias, Sección de Exactas, de la Universidad Central de Madrid, terminando sus estudios en 1926. Cuatro años más tarde realizaba los exámenes correspondientes para obtener el Grado de Licenciado en Ciencias, Sección de Exactas, aunque ya estaba vinculado a su Facultad como Profesor Auxiliar de Geometría Métrica y Trigonometría y como profesor de Matemáticas para el alumnado del primer curso de Química y Ciencias Naturales. En 1933 gana, por oposición, con el número la Cátedra de Matemáticas del Instituto de Segunda Enseñanza de Lugo.



En 1935, obtuvo la Cátedra de Matemáticas del Instituto de Segunda Enseñanza de Córdoba, en el que permanecería en servicio activo hasta su fallecimiento el 21 de marzo de 1957. Durante la guerra civil, cuyo inicio le sorprendió en su localidad natal donde estaba disfrutando sus vacaciones de verano, estuvo destinado en el Instituto Obrero de Valencia Valencia hasta abril de 1939.

El 14 de abril de 1939, el profesor Pérez-Cacho regresa a Córdoba presentándose, en el Instituto de Segunda Enseñanza, al Director. Don Perfecto García Conejero.

En 1941, fue Presidente del Tribunal de Oposiciones al Magisterio en Almería. El sueldo anual por entonces de Don Teófilo era de 10.600 pesetas.

En 1952, aspiró al Concurso Abierto para cubrir la Cátedra de Matemáticas del Instituto del Cardenal Cisneros de Madrid, aunque sin éxito.

Ya en aquellos años, el Señor Pérez-Cacho, por sus investigaciones acerca de la Teoría de los Números, era considerado como uno de los catedráticos que más habían contribuido al progreso de la Matemática, y como habilidad docente se destacaba que había tenido *"la rara habilidad de*

despertar interés en sus discípulos por una ciencia tan abstracta y árida como la Matemática y ha demostrado además gran celo y asiduidad en el desempeño de su función docente”.

Su producción científica fue bastante significativa dentro de su especialidad. Toda su investigación la hizo en el campo de la teoría de números, área de las matemáticas que trata de las propiedades de los números naturales y en la que se presentan problemas algunos de los cuales son muy fáciles de entender, incluso para el profano, pero muy difíciles de resolver, como lo demuestra el hecho de que muchos aún queden sin solución.

Uno de los más famosos, y al que dedicó muchos de sus esfuerzos, fue el llamado “último teorema de Fermat”, cuya demostración logró A. Wiles en la última década del pasado siglo.

Algunas de sus trabajos publicados fueron:

«El último teorema de Fermat»

«Una proposición sobre el indicador»

«Sobre las ecuaciones de la forma $X^{p+1} + Y^p = Z^n$ ».

«La condición para que un número p sea primo»

«Relación de desigualdad entre la media aritmética, geométrica y armónica»

«Sobre las propiedades de los triángulos aritméticos»

«Clases que se deducen de la función $\varphi(n)$ de Euler»

«Sobre la suma de indicadores de órdenes sucesivos»

«Descomposición de un número positivo en suma de varios»

«El último teorema de Fermat y los números de Mersenne»

«Función suma de indicadores sucesivos»

«Funciones $\omega_k(\mu)$ de la teoría de los números. Estudios de la función $\omega_1(\mu)$ »

«La función $E(X)$ (entero de x) en la teoría de los números»

«Sobre la función $E(X)$ (entero de x)»

«Sobre algunas cuestiones de la teoría de números»



Como reconocimiento a su entrega personal y su trayectoria investigadora nuestra Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes le nombró académico correspondiente el 27 de enero de 1940.

Vemos la preciosa descripción que del profesor Pérez-Cacho se hizo desde Córdoba:

“Pelo rizado y revuelto, mangas albarizas, cargadas del yeso de la tiza, chaqueta descargada hacia los bolsillos en los que almacenaba las llaves de su casa; siempre de espaldas a los alumnos, enfrentado en dura batalla con la pizarra donde hacía sus desarrollos sin importarle si le podíamos seguir. [...] Posiblemente no supiera llevar las cuentas de su casa, pero tenía una angelical habilidad para multiplicar largos números mediante el juego de las descomposiciones. En esto era todo un genio. [...] Le recuerdo como a un sabio distraído de pobladas cejas, pelo algo desordenado, pantalón algo caído. Los números anestesiaban su espíritu o lo elevaban al igual que eleva su alma un místico”



FUENTES:

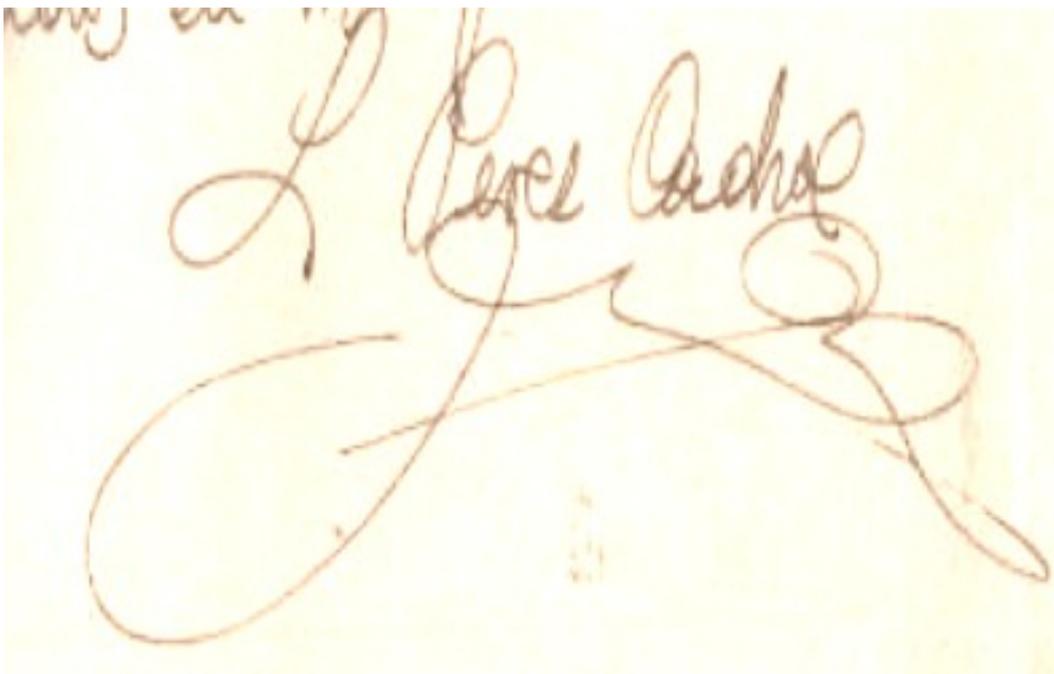
ESCOBAR CAMACHO, José Manuel y VENTURA GARCIA, Miguel: *“Académicos en el recuerdo. 4”*. Colección Francisco de Borja Pavón. Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Artes de Córdoba.

PÉREZ-CACHO GARCÍA, Santiago: *“Teoría de números. Laureano Pérez-Cacho”*. En *Theoría: Revista Internacional de teoría, historia y fundamentos de la ciencia*, Volumen 7, páginas 529-532. Octubre de 1992.

PÉREZ-CACHO GARCÍA, Santiago: *“Mi padre en el recuerdo”*. Valladolid, marzo 2011.

RODRIGUEZ ALCAIDE, José Javier a COSANO MOYANO, José: *“Breve recuerdo de Teófilo Pérez-Cacho”*. Córdoba, 2011.

ARCHIVO PARROQUIAL DE SANTA MARÍA DE LA ASUNCIÓN de Villarrubia de los Ojos, Bautismos 1899-1901, folio 40-v.

A photograph of a handwritten signature in brown ink on aged, yellowish paper. The signature is highly stylized and cursive, appearing to read 'L. Pérez Cacho'. The ink is dark brown, and the paper shows some minor discoloration and texture.